

## SOLDADOS DE "NACIONES" PARA LA ARMADA DEL MAR OCÉANO: LAS COMPAÑÍAS IRLANDESES DE LOS TERCIOS EMBARCADOS, 1603-1639

EDUARDO DE MESA GALLEGO

*Universidad Autónoma de Madrid\**

**RESUMEN.** Desde 1603 hasta 1639 varias compañías compuestas por militares irlandeses sirvieron en los Tercios embarcados de la Armada del Mar Océano. Este estudio pretende describir las actividades en las que dichas unidades se vieron involucradas durante su servicio a Felipe III y a Felipe IV, desde enfrentamientos navales contra corsarios berberiscos en el Mediterráneo a operaciones contra los asentamientos piráticos holandeses en el Nuevo Mundo. Además se intenta identificar quiénes fueron sus miembros, tanto oficiales como soldados, y se presentan sus *cursus honorum* con el detalle que permite la documentación existente. Se ensaya así otra perspectiva, hasta ahora inédita, del servicio prestado por el exilio irlandés a la Monarquía Hispánica durante los primeros cuarenta años del siglo XVII.

*Palabras clave:* Monarquía Hispánica, Irlanda, Armada del Mar Océano, exilio, servicio militar.

**ABSTRACT.** From 1603 until 1639, several Irish marine companies of Irish soldiers served in the marine *Tercios* of the *Armada del Mar Océano*. This study describes the activity in which they were engaged during the consecutive reigns of Philip III and Philip IV; from sea-engagements against Barbary corsairs in the Mediterranean to amphibious operations against Dutch privateer settlements in the New World. Additionally, the author identifies who belonged

---

Recibido: 24-01-2015 • Aceptado: 25-05-2105 • demesagallego@yahoo.es

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto HAR2014-53298-C2-2-P “Nuevas perspectivas de historia social en la ciudad de Madrid y sus áreas de influencia en la época moderna”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Agradezco a Fernando Andrés Robres, amigo y mentor, sus consejos y el apoyo que siempre me ha brindado; a él dedico este artículo.

to these marine companies —officers and soldiers alike— by giving their *cursus honorum* in detail. This reveals hitherto unpublished findings about the Irish exile community and the service they provided to the Spanish Monarchy during the first forty years of the seventeenth century.

*Keywords:* Spanish Monarchy, Ireland, *Armada del Mar Océano*, exile, military service.

Tras la batalla y derrota de Kinsale (1602)<sup>1</sup>, un buen número de señores gaélicos e iberno-normandos<sup>2</sup> se vieron obligados a abandonar Irlanda al ser declarados traidores y confiscados sus estados por las autoridades inglesas. Durante la Guerra de los Nueve Años (1594-1603) la nobleza irlandesa había disfrutado del soporte externo de la Monarquía Hispánica y, lógicamente, hacia ella se encaminó al verse desterrada<sup>3</sup>. Con la llegada a España de numerosos guerreros irlandeses que habían seguido a sus patronos al exilio, la Corona se encontró ante el dilema de qué hacer con aquellos hombres, por lo que el Consejo de Estado decidió emplearles en los ejércitos de la Monarquía. A partir de 1603 algunos de ellos fueron organizados en compañías y comenzaron a servir en los Tercios embarcados de la Armada del Mar Océano. Hasta aquel momento sólo cierto número de italianos habían combatido como tropa de “naciones” en la Armada, pues los reclutas de la propia península Ibérica habían sido suficientes para asegurar el pleno rendimiento de los Tercios en ella embarcados<sup>4</sup>.

Las pocas compañías irlandesas que se levantaron se tornaron en el refugio de ciertos clanes gaélicos originarios de la provincia de Munster: especialmente los MacCarthy, los O’Driscoll y los MacSweeney, para quienes la piratería y la pesca habían sido el modo de vida durante siglos<sup>5</sup>. Miembros de todos ellos habían formado

<sup>1</sup> SILKE, J.J.: *Kinsale: The Spanish Intervention in Ireland at the end of the Elizabethan Wars*, Liverpool, 1970; MORGAN, H. (ed.): *The Battle of Kinsale*, Bray, 2004; GARCÍA HERNÁN, E. (ed.): *The Battle of Kinsale*, Valencia, 2013.

<sup>2</sup> Los gaélicos eran los habitantes nativos de Irlanda, poseían una cultura y un idioma propios y durante gran parte del siglo XVI permanecieron fuera del área de influencia del gobierno inglés. Los iberno-normandos descendían de los colonizadores normandos, ingleses, galeses y flamencos que se habían asentado en diversas zonas rurales tras la invasión inglesa de Irlanda en 1169; durante la reconquista nativa del siglo XIV fueron “gaelizados” al adoptar la forma de vida gaélica, su lengua y fraguar alianzas matrimoniales con los primeros.

<sup>3</sup> O’SCEA, C.: “The significance and legacy of Spanish intervention in West Munster during the battle of Kinsale”, en O’CONNOR, T. y LYONS, M.A. (eds.): *Irish Migrants in Europe after Kinsale, 1602-1820*, Dublín, 2003, pp. 32-63.

<sup>4</sup> Para dichas unidades embarcadas, véase PI CORRALES, M.P.: “Los tercios en el mar”, *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, V, 2006, pp. 101-134.

<sup>5</sup> O’MAHONY, E.: “Baltimore, the O’Driscolls, and the end of Gaelic civilization, 1538-1615”, *Mizen Journal*, 8, 2000, pp. 110-127; KELLEHER, C.: “The Gaelic O’Driscoll, lords of Baltimore, Co. Cork: settlement, economy and conflict in a maritime cultural landscape”, en DORAN, L. y LYTTLETON, J. (eds.): *Lordship in Medieval Ireland: Image and Reality*, Dublín, 2008, pp. 130-159.

parte de la primera oleada de refugiados que llegaron a la península después de la derrota y de la consiguiente retirada del cuerpo expedicionario español al mando de don Juan del Águila<sup>6</sup>. Y fue en Galicia, concretamente en A Coruña, donde los exiliados crearon una nueva comunidad<sup>7</sup>. Muchos de ellos recibieron pensiones y ventajas en la guarnición de la ciudad, pero la situación llegó a ser insoportable para las finanzas de Galicia —además de para las de Castilla—, por lo que se procedió a reunir a los aptos para el servicio y se les encuadró en una compañía con destino a la Armada del Mar Océano<sup>8</sup>. Esta decisión dio la oportunidad a los hombres del sur de Irlanda de servir directamente a la Corona y, por tanto, de ser recompensados. Las pensiones y ventajas de las guarniciones estaban sujetas a la posibilidad de ser reformadas, mientras que los sueldos devengados por el servicio, si bien podían sufrir años de atraso, estaban asegurados<sup>9</sup>.

Hasta ahora los trabajos sobre los soldados irlandeses que sirvieron en los ejércitos de los Austrias se han centrado en su aportación a los frentes de Flandes y de la

<sup>6</sup> Sobre dicha migración, véase GARCÍA HERNÁN, E., y RECIO MORALES, Ó.: “Extranjeros en la Corte: los irlandeses”, en MARTÍNEZ MILLÁN, J. y VISCEGLIA, M<sup>a</sup>.A. (eds.): *La Monarquía de Felipe III*, 4 vols., Madrid, 2008-2009, iv, pp. 1276-1316; RECIO MORALES, Ó.: *El socorro de Irlanda en 1601 y la contribución del ejército a la integración social de los irlandeses en España*, Madrid, 2002; IDEM: *España y la pérdida del Ulster: Irlanda en la estrategia política de la Monarquía Hispánica (1602-1649)*, Madrid, 2003, así como sus numerosos artículos. También O’SCEA, C.: “Irish emigration to Castile in the opening years of the seventeenth century”, en DUFFY, P. (ed.): *To and from Ireland: Planned Migration Schemes, c.1600-2000*, Dublín, 2004, pp. 17-37; IDEM: “From Munster to La Coruña across the Celtic Sea: emigration, assimilation, and acculturation in the Kingdom of Galicia (1601-40)”, *Obradoiro de Historia Moderna*, 19, 2010, pp. 9-38; SCHÜLLER, K.: *Die Beziehungen zwischen Spanien und Irland im 16. und 17. Jahrhundert. Diplomatie, handel und die soziale integration katholischer exulanten*, Münster, 1999; IDEM: “Inmigrantes irlandeses en España en la primera mitad del siglo XVII: condiciones básicas para una integración”, en VILLAR GARCÍA, M<sup>a</sup>.B. (ed.): *La emigración irlandesa en el siglo XVIII*, Málaga, 2000, pp. 209-227; IDEM: “Irish migrant networks and rivalries in Spain, 1575-1659”, en O’CONNOR y LYONS (eds.): *Irish Migrants in Europe...*, pp. 88-103.

<sup>7</sup> REY CASTELAO, O.: “Exiliados irlandeses en Galicia de fines del XVI a mediados del XVII”, en MESTRE, A. et al. (eds.): *Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, 2 vols., Alicante, 1997, ii, pp. 99-116; IDEM: “Inmigrantes irlandeses en la Galicia del periodo moderno”, en VILLAR GARCÍA (ed.): *La emigración irlandesa...*, pp. 185-205; IDEM: “Exiliados irlandeses en Santiago de Compostela desde fines del XVI a mediados del XVII”, en GARCÍA HERNÁN, E. et al. (eds.): *Irlanda y la Monarquía Hispánica: Kinsale 1601-2001. Guerra, política exilio y religión*, Madrid, 2002, pp. 89-112; SAAVEDRA VÁZQUEZ, M.C.: “La participación de Galicia en el socorro de Irlanda y la comunidad irlandesa de la Coruña”, en GARCÍA HERNÁN et al. (eds.): *Irlanda y la Monarquía Hispánica...*, pp. 113-136; O’SCEA, C.: *Surviving Kinsale. Irish Emigration and Identity Formation in Early Modern Spain, 1601-40*, Manchester, 2015.

<sup>8</sup> O’SCEA, C.: “The financial cost of Irish immigration to Castile and Galicia (1601-1611)”, en PÉREZ TOSTADO, I. y GARCÍA HERNÁN, E. (eds.): *Irlanda y el Atlántico Ibérico. Movilidad, participación e intercambio cultural (1580-1823)*, Valencia, 2010, pp. 95-110.

<sup>9</sup> SANDOVAL PARRA, V.: “La política de administración de la merced en la Monarquía Universal”, *Initium*, 17, 2012, pp. 209-262.

península Ibérica; la prestación en la Armada apenas ha recibido atención alguna<sup>10</sup>. Por otra parte, los clanes más estudiados para explicar el rol militar de los exiliados irlandeses durante el siglo XVII han sido los O'Neill o los O'Donnell. Ambas circunstancias hacen que esta nueva perspectiva naval resulte novedosa y posibilite ahondar en el estudio del servicio irlandés a la Monarquía. La carencia se explica porque la información al respecto se halla muy diseminada entre cientos de legajos en la secciones del *Consejo de Estado* y de *Guerra Antigua* del Archivo General de Simancas.

He tratado de reconstruir la historia de las compañías irlandesas embarcadas mediante dos diferentes enfoques, aunque interconectados. El primero se centra en el análisis de la documentación administrativa de la Armada, y permite conocer los hechos en los que participó cada compañía; el segundo utiliza los memoriales de servicio presentados a los consejos de Estado y de Guerra y la prosopografía para identificar los oficiales y soldados que sirvieron en ellas y tratar de reconstruir sus carreras. Desafortunadamente los combates y el mar se cebaron con las unidades irlandesas, casi todas conocieron un triste final, ya fueran aniquiladas en combate, ya víctimas de diversos naufragios:

**Tabla 1. Compañías irlandesas que sirvieron en los Tercios embarcados de la Armada del Mar Océano (1603-1639)**

CAPITÁN	CRONOLOGÍA	HECHOS DE ARMAS MÁS RELEVANTES	MOTIVO DE SU DESAPARICIÓN
Hugh Mostyn	1603-1606	Batalla naval de Dover (1605)	Adscrita al Tercio de Henry O'Neill
Richard Burke	1604-1606	Reconquista de las salinas de Araya (1605)	Reformada por efectivos insuficientes
Cornelius O'Driscoll	1617-1622	Batalla naval de Málaga (1622)	Destruída en combate
Arthur O'Morahan	¿?-1620		Destruída en combate
Denis MacCarthy	1622-1629		Desaparecida en naufragio
William de Burgo	1626		No pudo reclutarse
Callaghan MacCarthy	1629-1636	Reconquista de la isla de Las Nieves (1629) Reconquista de la isla de San Cristóbal (1629) Reconquista de la isla de San Martín (1633)	Desaparecida en naufragio

<sup>10</sup> JENNINGS, B. (ed.): *Wild Geese in Spanish Flanders, 1582-1700*, Dublín, 1964; HENRY, G.: *The Irish Military Community in Spanish Flanders, 1586-1621*, Dublin, 1992; STRADLING, R.A.: *The Spanish Monarchy and Irish Mercenaries. The Wild Geese in Spain, 1618-1668*, Dublín, 1994; MESA, E. de: *The Irish in the Spanish Armies in the Seventeenth Century*, Woodbridge, 2014.

CAPITÁN	CRONOLOGÍA	HECHOS DE ARMAS MÁS RELEVANTES	MOTIVO DE SU DESAPARICIÓN
Daniel MacCarthy, heredada consecutivamente por Raymond FitzGerald y Phelim MacCarthy	1631-1639	Reconquista de la isla de San Martín (1633) Batalla naval de Las Dunas (1639)	Destruida en combate
Dermot MacCarthy	1636		No pudo reclutarse
Maurice MacSweeney	1637		Desaparecida en naufragio antes de servir

Fuente: IHCM, LR 20; AGS, GA, legs. 817, 883, 927, 1152, 1153, 1221, 1276, 3158

Debido a ello, los oficiales irlandeses que sirvieron en la Armada nunca lograron ascender más allá del rango de capitán: no vivieron lo suficiente como para poder hacerlo. A los militares que sobrevivieron y requirieron una recompensa por sus servicios, el Consejo de Guerra les premió de igual forma que a sus camaradas españoles: todo un privilegio para una "nación" extranjera. Una vez que los irlandeses consideraban que sus servicios merecían ser recompensados solían presentarse ante el Consejo con las cartas de recomendación que habían redactado para ellos el capitán-general de la Armada del Mar Océano o su alto mando, los maestros de campo de los Tercios embarcados o —en el caso de los soldados— sus propios capitanes. Las cartas eran sencillas y usualmente subrayaban el sentido del deber del solicitante, el tiempo que había servido, su lealtad a la Monarquía y su valentía y bravura en el combate. A veces los peticionarios también mostraban recomendaciones obtenidas antes de su entrada en servicio, especialmente del arzobispo Florence Conry<sup>11</sup>. El Consejo, al recibir la petición, la enviaba al "protector de los irlandeses"<sup>12</sup> para que la estudiase y certificara la información expuesta en el memorial; tras su dictamen, que solía ser aceptado, se redactaba una consulta que pasaba al rey, quien tomaba la decisión final. Este proceso —análogo al realizado para los soldados hispanos, a excepción del papel del "protector"— evidencia que los irlandeses estaban plenamente integrados en los ejércitos de los Austrias. Sus peticiones recibían la misma consideración que las expuestas por los españoles, independientemente de que obtuvieran —o no— lo que solicitaban.

<sup>11</sup> HAZARD, B.: *Faith and Patronage: the Political Career of Flaithrí Ó Maolchonaire, c.1560-1629*, Dublin, 2010, pp. 137, 148.

<sup>12</sup> Para la figura del "protector de los irlandeses", la única "nación" que contaba con ella en el Consejo de Guerra, véase MESA GALLEGU, E. de: "The Irish 'nation' and the Councils of State and War, 1603-1644", en RECIO MORALES, Ó. (ed.): *Redes de nación y espacios de poder. La comunidad irlandesa en España y la América española, 1600-1825*, Valencia, 2012, pp. 155-170.

## 1. La Armada del Mar Océano

No obstante la importancia vital que tuvo la Armada del Mar Océano para el imperio global de los Austrias<sup>13</sup>, apenas ha sido estudiada, a pesar de la ingente documentación que sobre ella se conserva en Simancas<sup>14</sup>. La Armada fue creada en la década de 1580 y se compuso de barcos específicamente construidos para la guerra, que se desplegaron en varias escuadras con bases en diferentes puertos de la península, cada una con una identidad organizativa y una logística propias. En 1606 Felipe III ordenó la distribución de la Armada en tres bases de operaciones para defender las costas de España y para luchar en el Atlántico contra los enemigos de la Monarquía. La primera se repartía entre las Cuatro Villas de la Costa y los puertos de Guipúzcoa y Vizcaya, y estaba compuesta por quince navíos. La segunda, la lusitana —la más importante, con trece embarcaciones— recalaba en Lisboa. La tercera se encontraba en Andalucía, mayormente en Cádiz; desde ella operaban doce embarcaciones que guardaban el Estrecho de Gibraltar. Durante el reinado de Felipe IV la Armada fue reorganizada: los navíos en servicio llegaron a ser cincuenta y seis —cuarenta y seis financiados por Castilla y diez por Portugal—, de los que dieciocho formaban la Escuadra del Estrecho, aunque sus números variaron de un año a otro. Cada escuadra tenía capacidad para operar independientemente, pero también podía combinarse con las otras según las circunstancias<sup>15</sup>.

La infantería que servía en la Armada lo hacía encuadrada en Tercios formados por diferentes compañías aunque no todas de la misma “nación”, siendo ésta, por tanto, la única diferencia entre un Tercio típico y otro de la Armada; como ya se ha comentado, a comienzos del siglo XVII estos estaban compuestos por españoles, italianos e irlandeses. Las compañías eran las unidades de combate por excelencia, ya

---

<sup>13</sup> Para una descripción de las campañas navales de la Monarquía durante el siglo XVII, véanse los tomos iii, iv y v de la obra de FERNÁNDEZ DURO, C.: *Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, 9 vols., Madrid, 1972-1973.

<sup>14</sup> Un trabajo reciente que nos permite observar la riqueza de dichos fondos es el de LOMAS CORTÉS, M.: “La Armada del Mar Océano y la jornada de Túnez (1609)”, en *La expulsión de los moriscos y la actividad de los corsarios norteafricanos*, Madrid, 2011, pp. 21-46.

<sup>15</sup> OLESA MUÑOZO, F.F.: *La organización naval de los estados mediterráneos y en especial de España durante los siglos XVI y XVII*, 2 vols., Madrid, 1968, i, pp. 521-525; THOMPSON, I.A.A.: *War and Government in Habsburg Spain, 1560-1620*, Londres, 1976, pp. 185-205. Para la marina española del siglo XVII también se pueden consultar SERRANO MANGAS, F.: *Armadas y flotas de la Plata (1620-1648)*, Madrid, 1989; PHILLIPS, C.R.: *Seis galeones para el Rey de España. La defensa imperial a principios del siglo XVII*, Madrid, 1991; OTERO LANA, E.: *Los corsarios españoles durante la decadencia de los Austrias. El corso español del Atlántico peninsular en el siglo XVII (1621-1697)*, Madrid, 1992; GOODMAN, D.: *El poderío naval español. Historia de la armada española del siglo XVII*, Barcelona, 2001.

que se distribuían entre las diferentes embarcaciones de cada flota: el Tercio era simplemente una entidad administrativa. Las de italianos e irlandeses tenían el mismo pie u organigrama que las españolas, y sus efectivos variaban: durante el periodo al que nos referimos las irlandesas contaron con entre cuarenta y sesenta hombres, muy por debajo de los 200 requeridos en teoría. Una compañía típica de infantería embarcada estaba compuesta por los mismos oficiales que una de tierra: capitán, alférez, sargento y un cabo de escuadra por cada veinticinco soldados —todos ellos mandaban a la tropa en combate—, además de capellán, barbero, estandarte, dos tambores y un pífano. Los soldados estaban armados con picas, medias-picas (más fáciles de usar dentro de las embarcaciones), mosquetes y arcabuces. Cuando una unidad contaba con muy pocos efectivos se reformaba, y los supervivientes eran transferidos a otras compañías que continuaban en servicio activo<sup>16</sup>.

Los capitanes de cada compañía estaban autorizados a repartir ventajas ordinarias por un valor total de treinta escudos entre los soldados con mayores méritos. Este sistema facilitaba la creación de vínculos de lealtad y patronazgo entre los hombres y sus oficiales y servía de recompensa para fomentar el buen servicio. Las ventajas particulares o los entretenimientos eran concedidos exclusivamente por el rey tras recibir las recomendaciones del capitán-general respecto del celo y la valentía del soldado petionario, o en reconocimiento a los servicios prestados con anterioridad por su familia.

## 2. El reclutamiento de las compañías irlandesas

Durante los primeros compases del XVII se levantaron varias compañías de irlandeses en la península ibérica. Cuando lo consideró oportuno, el Consejo de Guerra —mediante la entrega de una comisión y las órdenes pertinentes— encargó a un capitán que formara una unidad; sin embargo solo dos pudieron operar al mismo tiempo debido a la escasez de voluntarios<sup>17</sup>. Describiré a continuación cómo se llevó a cabo la recluta de aquellas sobre las que dispongo de información.

La primera, en 1603, fue la de Hugh Mostyn —oficial galés que había servido en el ejército inglés de Irlanda pero que, al ser católico, entregó la plaza de Athenry a los irlandeses durante la Guerra de los Nueve Años y pasó a servir a Hugh Roe

<sup>16</sup> *Ordenanzas del buen gobierno de la Armada del Mar Océano de 24 de Enero de 1633*, Barcelona, 1678, fols. 20-21.

<sup>17</sup> Para una explicación de esta modalidad de reclutamiento, véanse THOMPSON: *War and Government...*, pp. 107-116; RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A.J.: *Los Tambores de Marte. El reclutamiento en Castilla durante la segunda mitad del siglo XVII (1648-1700)*, Valladolid, 2011, pp. 87-144.

O'Donnell y posteriormente a la Monarquía<sup>18</sup>. A pesar de no ser irlandés, se le había aceptado como tal: de hecho, su patente especificaba que, para introducir la disciplina entre los reclutas, era él el oficial más indicado de los de la “nación” irlandesa. La tropa se formó con soldados que se encontraban en Galicia, Castilla y Portugal, de los que algunos disfrutaban de ventajas o entretenimientos, y con otros que servían ya en compañías españolas. Tras reunir a los hombres en A Coruña, la compañía fue agregada al Tercio embarcado del maestre de campo Pedro Sarmiento<sup>19</sup>. Al año siguiente Richard Burke también recibió patente de capitán para reunir a los peticionarios irlandeses que se encontraban en Valladolid y habían mostrado su deseo de servir en los ejércitos de la Monarquía. Burke era un soldado veterano que había servido anteriormente en Flandes y en la Escuadra de Galeras de Sicilia, y, además, sobrino de *el MacWilliam Burke* —cabeza de la rama MacWilliam de la familia hiberno-normanda Burke— que enviado por Hugh O'Neill y Hugh Roe O'Donnell ante Felipe III falleció durante su estancia en la península. Una vez que los soldados fueron concentrados en Lisboa, la unidad se encuadró dentro del Tercio de Esteban de Legorreta<sup>20</sup>. En la única muestra de 1604 que he encontrado de las dos compañías, los efectivos de la primera ascendían a siete oficiales y cincuenta y siete soldados, mientras que los de la segunda lo hacían a seis y sesenta y tres respectivamente<sup>21</sup>.

En diciembre de 1605, Mostyn y sus hombres —cinco oficiales y 110 soldados en ese momento— fueron transferidos a Flandes junto con el resto del Tercio de Sarmiento. Durante la travesía el convoy fue atacado por barcos holandeses a la altura del puerto inglés de Dover, y en la batalla, destacaron los soldados irlandeses. Tras llegar a Flandes, la compañía fue asignada al Tercio irlandés de Henry O'Neill, en donde continuó en servicio<sup>22</sup>. Por su parte, la unidad de Burke había visto drásticamente reducidos sus efectivos a cinco oficiales y doce soldados, debido a que la mayoría de sus hombres prefirieron unirse a Mostyn en su viaje al Septentrión. A pesar del escaso número, la compañía sirvió con la Armada —al mando de don Luis

<sup>18</sup> CARR, A.D.: “The Mostyns of Mostyn, 1540-1642”, *Flintshire Historical Society Journal*, 28, 1977-1978, pp. 17-37, en especial pp. 23 y 37.

<sup>19</sup> La patente había sido expedida el 12 de mayo de 1603. Instituto de Historia y Cultura Militar (a partir de ahora IHCM), Libro-Registro (LR) 20, fols. 54 y 206; Archivo General de Simancas (AGS), Estado (E), legajo (leg.) 2741. Consulta del Consejo de Estado, 15 marzo 1603; AGS, E, leg. 2768. Consulta del Consejo de Estado, 15 junio 1606.

<sup>20</sup> IHCM, LR 20, fol. 206; AGS, Guerra Antigua (GA), leg. 688, fol. 196; AGS, GA, leg. 653, fol. 291. Consulta del Consejo de Guerra, 16 octubre 1606.

<sup>21</sup> AGS, GA, leg. 3188. Relación de la gente de mar y guerra que hay en la Real Armada del Mar Océano, 1604.

<sup>22</sup> AGS, GA, leg. 651, fol. 67; AGS, GA, Servicios Militares (SM), leg. 28, fol. 86. MESA GALLEGO, E. de: *La pacificación de Flandes. Spínola y las campañas de Frisia (1604-1609)*, Madrid, 2009, pp. 67-68.

Fajardo— durante la campaña que destruyó el asentamiento holandés en las salinas de Araya, aunque tras concluir la operación, aquella fue finalmente reformada<sup>23</sup>.

No se levantaron más compañías de irlandeses para la Armada hasta 1617, cuando se decidió crear una nueva con el numeroso grupo que incomodaba en la Corte al tratar de presentar sus peticiones sin el debido protocolo. El Consejo de Guerra, tras estudiar el caso, propuso al rey que la unidad fuera concedida a Cornelius O'Driscoll<sup>24</sup>, a quien se ofrecería un salario de ochenta escudos como incentivo para que aceptara el nombramiento. O'Driscoll recibió su patente y órdenes para que esperara a sus hombres en A Coruña, a donde estos habían sido enviados de uno en uno para evitar que pudieran protagonizar incidentes en las poblaciones por las que tenían que transitar desde Madrid. En 1620 la compañía servía en el Tercio del maestre de campo Gerónimo Agustín<sup>25</sup>.

En 1622 fue Denis MacCarthy<sup>26</sup> quien solicitó al Consejo de Guerra que se le entregara patente de capitán para levantar otra compañía. Los consejeros, tras debatir la petición respondieron que en ese momento no se precisaba de una nueva unidad de irlandeses; a cambio le fue entregada una carta de recomendación para el capitán-general de la Armada, don Fadrique de Toledo, en la que se le ordenaba que se concediera al irlandés el mando de la primera que quedara vacante. Sin embargo, finalmente MacCarthy recibió una patente con instrucciones para recoger a peticionarios irlandeses que volvían a molestar en Madrid. Al año siguiente fue enviado a Lisboa, y en vista de que los reclutas llegados desde la Corte no eran suficientes, se le permitió enrolar irlandeses en otros puertos españoles<sup>27</sup>. Desafortunadamente

<sup>23</sup> AGS, GA, leg. 651, fol. 80. VARELA MARCOS, J.: *Las salinas de Araya y el origen de la Armada de Barlovento*, Caracas, 1980, p. 179; TORRES RAMÍREZ, B.: *La Armada de Barlovento*, Sevilla, 1981, pp. 6-24.

<sup>24</sup> Cornelius era el hijo primogénito de Finn O'Driscoll, señor de Baltimore. En 1602 Cornelius había recibido ochenta escudos de entretenimiento en A Coruña para tratar de compensar la pérdida de los estados de la familia en Irlanda después de la Guerra de los Nueve Años. En 1606, al crearse el Tercio de Henry O'Neill, recibió la patente de capitán de una compañía formada por irlandeses que disfrutaban de entretenimientos en A Coruña con la que posteriormente pasó a los Países Bajos. Durante la reformación del Ejército de Flandes —entre 1609 y 1611— O'Driscoll vio reducida su soldada pero decidió permanecer en servicio hasta 1616, fecha en la que pidió licencia para volver a España. Su petición fue aceptada el 2 de septiembre, cuando dejó su compañía. El archiduque Alberto escribió a Felipe III en recomendación del capitán irlandés y de sus servicios. JENNINGS: *Wild Geese...*, pp. 95, 150-151; MESA GALLEGU: *La pacificación de Flandes...*, p. 173.

<sup>25</sup> AGS, GA, LR 121, fols. 192-193; AGS, GA, leg. 817. Consulta del Consejo de Guerra, 24 septiembre 1617; AGS, GA, SM, leg. 77, fol. 37. Relación de los entretenidos y aventajados que hay en la Armada del Mar Océano, 6 junio 1620.

<sup>26</sup> Denis era miembro de la casa de Clancarty. Comenzó a servir en A Coruña en 1604 con veinte escudos de entretenimiento, y en 1618 fue transferido a la Armada.

<sup>27</sup> AGS, GA, leg. 883. Consulta del Consejo de Guerra, 10 junio 1622; AGS, GA, SM, leg. 15, fol. 89; AGS, GA, LR 131, fol. 359; AGS, GA, LR 138, fol. 44; AGS, GA, LR 140, fol. 65; IHCM, LR 28, fol. 88 y IHCM, LR 29, fol. 304.

MacCarthy y sus hombres se ahogaron cuando el galeón *Santa Catalina de las Cuatro Villas* naufragó cerca de Sanlúcar de Barrameda el 28 de enero de 1629. Durante el año anterior, y por dos veces, MacCarthy había intentado infructuosamente entregar la capitanía a un sobrino<sup>28</sup>.

A la altura de 1625, debido a los numerosos enfrentamientos con diferentes flotas holandesas, se hizo patente la necesidad de aumentar el número de hombres para la Armada, por lo que no es de extrañar que el Consejo de Guerra ordenara que todos los irlandeses que quisieran servir en España lo harían obligatoriamente en las compañías embarcadas<sup>29</sup>. La petición de patente realizada al año siguiente por William de Burgo<sup>30</sup> fue aceptada: se le ordenó, como casi siempre, que recogiera a los irlandeses desocupados que vagaban por Madrid y otras ciudades para concentrarlos en Cádiz<sup>31</sup>. Pero, al parecer, la leva no habría tenido éxito, puesto que no he encontrado traza alguna de la compañía en la documentación posterior del Consejo de Guerra.

En 1631 llegó desde Irlanda un grupo de soldados al mando de Daniel MacCarthy para servir en el Tercio que levantaba su primo, el conde de Desmond<sup>32</sup>. En diciembre los hombres marcharon desde San Sebastián hasta Madrid, donde MacCarthy, al que acompañaban 42 efectivos, pidió formalmente una patente de capitán en recompensa por los servicios prestados por un familiar recientemente fallecido: el ya referido oficial Denis MacCarthy<sup>33</sup>; posiblemente Daniel era el sobrino al que Denis intentó entregar infructuosamente la capitanía. El “protector de los irlandeses” en aquel momento don Juan de Velasco, aconsejó que se alistase a los hombres para formar una compañía de irlandeses para la Armada y que se entregara la patente y una ayuda de costa de 200 escudos a MacCarthy como recompensa; así mismo recomendó que, en caso de que llegaran más hombres desde la isla, fueran enviados a esta nueva unidad. Tras pasar muestra a los soldados, muchos de ellos veteranos, Daniel fue nombrado oficialmente su capitán y Florence O’Driscoll su sargento, con Phelim Supple, Thaddeus O’Neill, Theobald Roche y Maurice MacSweeney como aventajados; se les ordenó que se dirigieran a Lisboa, donde se necesitaban refuerzos urgentemente<sup>34</sup>.

<sup>28</sup> AGS, GA, leg. 1095. Consulta del Consejo de Guerra, 19 noviembre 1634; AGS, GA, leg. 1152. Consulta del Consejo de Guerra, 29 octubre 1636; AGS, GA, LR 138, fols. 193-194.

<sup>29</sup> AGS, GA, leg. 912. Consulta del Consejo de Guerra, 24 abril 1625; AGS, GA, leg. 912. Consulta del Consejo de Guerra, 22 diciembre 1625.

<sup>30</sup> William era caballero de la Orden de Santiago e hijo de John de Burgo, barón de Brittas. WALSH, M.K. (ed.): *Spanish Knights of Irish Origin*, 4 vols., Dublín, 1960-1978, i, pp. 8-9.

<sup>31</sup> AGS, GA, leg. 927. Consulta del Consejo de Guerra, 1 enero 1626.

<sup>32</sup> Para el reclutamiento fallido del Tercio, véase MESA: *The Irish in the Spanish Armies...*, pp. 111-114.

<sup>33</sup> AGS, GA, leg. 3158. Junta de Reformación, 12 diciembre 1632.

<sup>34</sup> AGS, GA, leg. 1032. Consulta del Consejo de Guerra, 24 diciembre 1631; AGS, GA, leg. 1052. Consulta del Consejo de Guerra, 14 enero 1632.

Queda pues de manifiesto que durante los primeros años del siglo XVII el Consejo de Guerra se vio obligado a levantar compañías irlandesas debido a la necesidad de expulsar de la Corte a los peticionarios que molestaban continuamente tanto a sus miembros como a los del Consejo de Estado; si los irlandeses querían recibir mercedes tendrían que realizar algún servicio en contraprestación. Como oficiales se escogió a veteranos que conocían bien el arte de la guerra moderno y que habían demostrado gran fidelidad a la Monarquía y al catolicismo; así se aseguraba que los nuevos reclutas fueran instruidos eficazmente en poco tiempo y que su lealtad fuera inquebrantable.

En la década de 1630 había cambiado todo el sistema de alistamiento peninsular<sup>35</sup>. La necesidad imperiosa de hombres obligó a aceptar nuevos expedientes; por eso, muy probablemente, el Consejo de Guerra y el "protector de los irlandeses" estudiaron con tanta atención la propuesta de un desconocido como Daniel MacCarthy, cuya única carta de representación eran los servicios del fallecido Denis MacCarthy... y un buen número de reclutas.

### 3. La experiencia irlandesa en el Mediterráneo

A pesar de que la misión primordial de la Armada del Mar Océano era asegurar la defensa del Atlántico hispánico, cada vez fue más habitual que operara a ambos lados del Estrecho de Gibraltar, por lo que también protagonizó diversas acciones contra piratas berberiscos en el Mediterráneo.

El primer combate de entidad en el que se vieron envueltas las compañías irlandesas del que tenemos noticia tuvo lugar el 8 de diciembre de 1620, cuando la urca *Imperial*, guarnecida por la compañía de Arthur O'Morahon<sup>36</sup>, se enfrentó con una pequeña flota de corsarios cerca de Cartagena. La urca abordó a la capitana enemiga mientras disparaba contra otras tres embarcaciones; según el oficial irlandés la victoria parecía próxima cuando un incendio en la nave hizo cambiar la suerte de la batalla. La mayoría de la marinería española y de los soldados irlandeses perecieron mientras luchaban envueltos por las llamas; otros simplemente se ahogaron; solo

---

<sup>35</sup> RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A.J.: "Los primeros ejércitos peninsulares y su influencia en la formación del estado moderno durante el siglo XVII", en GONZÁLEZ ENCISO, A. (ed.): *Un estado militar: España 1650-1820*, Madrid, 2012, pp. 19-64; JIMÉNEZ ESTRELLA, A.: "El reclutamiento en la primera mitad del XVII y sus posibilidades venales", en ANDÚJAR CASTILLO, F. y FELICES DE LA FUENTE, M. (eds.): *El poder del dinero. Ventas de cargos y honores en el Antiguo Régimen*, Madrid, 2011, pp. 169-190.

<sup>36</sup> O'Morahon había comenzado a servir en la Armada el 4 de julio de 1609; dos años después le fue concedida una ventaja particular. AGS, GA, leg. 3146. Relación de los entretenimientos y ventajas particulares, 31 agosto 1611.

nueve miembros de la compañía sobrevivieron para ser conducidos a Argel junto a su capitán<sup>37</sup>.

O'Morahon fue vendido a un renegado griego que pretendía pedir rescate por él. Pero al darse cuenta de que el irlandés carecía de recursos económicos habría comenzado a tratarle con extremada crueldad. Con la ayuda de otros prisioneros el capitán logró convencer a un oficial otomano de que le comprara para ser intercambiado por un hermano de éste cautivo en el lado cristiano. Una vez que el Consejo de Guerra fue informado de la propuesta solicitó información sobre el prisionero; los oficiales de la Escuadra de Galeras de España comunicaron que había sido enviado como galeote a las galeras *Santa Catalina* o *San Pedro* el 24 de septiembre de 1620. Mientras tanto O'Morahon envió otra petición para ser intercambiado con rapidez si era posible<sup>38</sup>. Afortunadamente para el irlandés su cautiverio acabó el 10 de junio de 1622 cuando llegó a Orán tras el canje<sup>39</sup>. Meses después solicitó que se le pagaran los atrasos devengados durante su prisión, ya que había contraído numerosas deudas tras su liberación; también rogó poder levantar de nuevo una compañía, tal y como habían hecho otros capitanes españoles en casos similares. El Consejo aceptó ambas peticiones en recompensa a su conducta antes, durante y después de su captura. O'Morahon falleció en 1629 después de haber servido durante veintiocho años: quince como aventajado en la Armada, diez y medio como capitán y otros dos y medio como prisionero en Argel<sup>40</sup>. Su caso es un ejemplo extremo, pero describe las dificultades que conocieron muchos soldados, no sólo irlandeses, que lucharon en el Mediterráneo contra los corsarios norteafricanos.

La suerte de la *Imperial* no fue el único fatal desenlace sufrido por las compañías irlandesas. El 6 de octubre de 1622 la Armada del Mar Océano derrotó a una flota holandesa cerca de Málaga; después del combate, el galeón *Nuestra Señora del Rosario*, muy dañado en el combate, perdió contacto con el resto de la flota hispana tras una tormenta en el Estrecho de Gibraltar<sup>41</sup>. El navío estaba al mando del mencionado Cornelius O'Driscoll, quien como capitán de mar y de guerra mandaba tanto a la marinería como a los integrantes de su compañía irlandesa. Apenas podía navegar,

<sup>37</sup> AGS, GA, leg. 883. Consulta del Consejo de Guerra, 14 enero 1622.

<sup>38</sup> AGS, GA, leg. 883. Consulta del Consejo de Guerra, 4 marzo 1622; también en AGS, GA, LR 131, fol. 150.

<sup>39</sup> Sobre la cautividad de soldados en el Norte de África, véase TARRUELL PELLEGRIN, C.: "Servir tras un largo cautiverio: trayectorias de los soldados cautivados en defensa de la Monarquía (1574-1609)", en MARTÍNEZ ALCALDE, M. y RUIZ IBÁÑEZ, J.J.: *Felipe II y Almazarrón: La construcción local de un imperio global. Vivir, defender y sentir la frontera*, Murcia, 2014, pp. 293-310.

<sup>40</sup> AGS, GA, leg. 884. Consulta del Consejo de Guerra, 29 octubre 1622; AGS, GA, leg. 883. Consulta del Consejo de Guerra, 24 noviembre 1622; AGS, GA, leg. 1011. Consulta del Consejo de Guerra, 14 abril 1630.

<sup>41</sup> FERNÁNDEZ DURO: *Armada Española...*, iv, pp. 16 y 20.

lo que provocó que fuera descubierto por un navío corsario más grande que no dudó en lanzarse al ataque. El combate fue muy violento: Cornelius, su alférez Francis MacArthur, el sargento y muchos de sus hombres murieron, mientras otros cuarenta recibieron heridas de consideración. Al amanecer del día siguiente el galeón estaba rodeado por once embarcaciones corsarias, por lo que los supervivientes se rindieron después de un breve combate y fueron enviados a Argel.

La suerte de los prisioneros se convirtió en preocupación para toda la comunidad irlandesa asentada en la Monarquía Hispánica. Don Dermicio O'Sullivan Beare, conde de Berehaven, escribió al Consejo de Guerra informando de la situación en la que se encontraban varios de los soldados irlandeses<sup>42</sup>: el hijo primogénito de Cornelius O'Driscoll, llamado de igual forma, y dos de los sobrinos de Berehaven, que habían servido como aventureros<sup>43</sup> rogaban al noble que intercediera por ellos ante Felipe IV, pues necesitaban sus pagas y atrasos para poder sufragar el rescate.

Por su parte, Gerald Maurice FitzGerald, alférez del Tercio del conde de Tyro-ne<sup>44</sup>, viajó desde Flandes a España para requerir al Consejo de Guerra que hiciera lo posible por liberar a dos de sus familiares: el alférez James FitzGerald, capturado en la *Imperial*, y Robert FitzGerald, prisionero del *Rosario*. Mientras se reunía el dinero para pagar el rescate, desde Argel se notificó que también se aceptaba intercambiarles por dos marineros tunecinos prisioneros en manos españolas. Al conocer la nueva Gerald Maurice demandó que le fuesen entregados con prontitud, lo que los consejeros aceptaron. Al cabo, y aunque Robert FitzGerald pudo pagar su propio rescate antes de que se acordaran los términos del intercambio<sup>45</sup>, la operación de canje estuvo al borde del fracaso cuando el sargento John Fleming<sup>46</sup>, que viajaba con uno de los prisioneros para efectuar el trueque, fue capturado a su vez en abril de 1625. En Argel se decidió liberar a James, pero se mantuvo a Fleming como prisionero, quien languideció durante doce años en los baños de la ciudad hasta ser rescatado; a su vuelta

<sup>42</sup> AGS, GA, leg. 883. Consulta del Consejo de Guerra, 9 diciembre 1622.

<sup>43</sup> Los aventureros servían sin paga; pero durante el tiempo en que estaban embarcados recibían las mismas raciones de alimentos y asistencias que el resto de los soldados. *Ordenanzas del buen gobierno...*, fol. 6.

<sup>44</sup> Para su carrera, véase: MESA, E. de: "Glimpses of Irishmen in Spanish armies, 1621-1644", *The Irish Sword*, 117, 2014, pp. 268-309, en este caso pp. 272-273; IDEM: *The Irish in the Spanish Armies...*, p. 18.

<sup>45</sup> AGS, GA, leg. 900. Consulta del Consejo de Guerra, 31 agosto 1624; AGS, GA, leg. 912. Consulta del Consejo de Guerra, 2 abril 1625.

<sup>46</sup> Fleming había servido durante más de doce años en la Armada del Mar Océano —desde el 14 de diciembre de 1613 hasta el 14 de marzo de 1625—. Participó en la conquista del puerto de La Mamora y en varios enfrentamientos contra la armada holandesa, incluida la victoria de la flota de don Fadrique de Toledo frente a Gibraltar el 10 de agosto de 1621. Curiosamente, según la historiografía holandesa, dicha victoria española habría sido una derrota: BRUIJN, J.R.: *The Dutch Navy of the Seventeenth and Eighteenth Centuries*, Columbia, 1990, p. 25.

pidió una ayuda de costa para poder tornar a servir en la Armada y la paga que le correspondía por los años que había pasado confinado. El Consejo decidió premiarle con la ayuda, sus atrasos y el rango de sargento reformado<sup>47</sup>.

Tal vez pueda sorprender comprobar que a pesar de haber sido hechos prisioneros, y de lo cruel que pudo ser el trato que hubieran recibido, muchos de los irlandeses, una vez liberados, decidieron continuar su carrera militar, ya fuera en el ejército o en la armada, tal y como muestra la decisión de Fleming. También Florence O'Driscoll, liberado en 1624 gracias a la ayuda económica de un comerciante compatriota, recibió la asistencia que requería para volver a servir a su retorno a la península<sup>48</sup>. Florence MacCarthy, tras obtener una serie de recompensas combatió en una compañía española de la Armada cuando la reconquista de San Salvador de Bahía<sup>49</sup>. Y Thomas O'Heyne, después de ser rescatado por sus familiares y amigos, pidió ser trasladado a Flandes<sup>50</sup>. Último ejemplo: Juan López de la Torre —irlandés naturalizado castellano— y Phelim Kavanagh, escapados de Argel junto a otros seis prisioneros irlandeses al lograr hacerse con el control de un pequeño navío, recibieron ventajas con las que continuaron su servicio en la Armada<sup>51</sup>.

Pero, no todos los cautivos de origen irlandés lograron pagar su rescate, ser intercambiados o escapar. En 1627 el conde de Berehaven informó al Consejo de Guerra de que varios irlandeses perdidos en 1620 y 1622 todavía se encontraban retenidos en Argel. Según el noble, el problema para liberarles era la falta de recursos económicos de sus familias; y al ser extranjeros, las órdenes redentoras no estaban dispuestas a pagar sus rescates. Le parecía injusto, pues las compañías irlandesas

<sup>47</sup> Posteriormente Fleming requirió ser trasladado a Flandes; se le entregaron 500 reales para el viaje, el entretenimiento de sargento reformado y una carta de recomendación. En 1638 se encontraba aún en España: consta su participación en una recluta fallida de irlandeses; al año siguiente comenzó a servir en el Tercio de Tyrone, entonces desplegado en Navarra. AGS, GA, leg. 1181. Consulta del Consejo de Guerra, 26 junio 1637; AGS, GA, leg. 3170. Junta de Armadas, 21 abril 1638; AGS, GA, LR 175, fol. 56; AGS, Consejo y Juntas de Hacienda (CJH), leg. 786. El sargento Juan Flaman; AGS, E, leg. 2801. Consulta del Consejo de Estado, 14 marzo 1638; AGS, E, leg. 2801. Consulta del Consejo de Estado, 26 mayo 1638; AGS, GA, leg. 1234. El sargento Juan Flaman, 26 marzo 1638; AGS, GA, leg. 1291. Relación de los entretenidos y reformados, 4 octubre 1639.

<sup>48</sup> Era sobrino de Cornelius O'Driscoll. AGS, GA, leg. 912. Consulta del Consejo de Guerra, 2 abril 1625; AGS, E, leg. 2753. Consulta del Consejo de Estado, 2 septiembre 1625.

<sup>49</sup> AGS, GA, LR 131, fols. 40-41; AGS, GA, SM, leg. 18, fol. 216; AGS, GA, leg. 900. Consulta del Consejo de Guerra, 5 agosto 1624; AGS, GA, LR 140, fol. 132; AGS, E, leg. 2754. Consulta del Consejo de Estado, 12 julio 1627; AGS, E, leg. 2755. Consulta del Consejo de Estado, 27 enero 1628. Para su carrera, véase MESA: "Glimpses of Irishmen...", p. 307.

<sup>50</sup> Comenzó a servir en Flandes en 1613, en agosto de 1620 pidió ser trasladado a la Armada. AGS, GA, leg. 913. Consulta del Consejo de Guerra, 12 octubre 1625; AGS, E, leg. 2788. Consulta del Consejo de Estado, 3 julio 1626; AGS, E, leg. 2753. Consulta del Consejo de Estado, 4 agosto 1626.

<sup>51</sup> López de la Torre había servido en la Armada durante veintiún años antes de ser capturado. AGS, GA, leg. 954. Consulta del Consejo de Guerra, 14 julio 1627; AGS, GA, leg. 954. Consulta del Consejo de Guerra, 18 agosto 1627.

disfrutaban de los mismos privilegios que las españolas; más aún cuando los irlandeses, descendientes de los hijos del rey Míl, compartían con los españoles las mismas raíces iberas<sup>52</sup>. Berehaven acababa su carta con la afirmación de que los soldados de su "nación" estarían mejor dispuestos a combatir si sabían que sus rescates iban a ser prontamente pagados por las órdenes religiosas. El Consejo, aunque apoyó la propuesta, informó al rey de que el pago de los rescates debía ser realizado por la Corona, ya que las órdenes recibían el dinero de cada provincia de España para redimir a sus propios cautivos. Felipe IV dictaminó que aquellas debían sufragar los rescates de los irlandeses, aunque se les reembolsarían las cantidades invertidas<sup>53</sup>.

A pesar de los esfuerzos, en la década de 1630 aún había prisioneros irlandeses en Argel. Uno de ellos, Thaddeus O'Driscoll<sup>54</sup>, contó con el patronazgo de don Fadrique de Toledo, quien escribió al rey en propia recomendación y en de su padre, ya que los dos habían servido satisfactoriamente bajo su mando. Se proponía intercambiar al arráez del *Rosario* —irónicamente el navío había sido capturado por la Armada— por el irlandés, pero surgió un problema cuando la familia de un soldado español pidió que se eligiera a su hijo para el canje. El Consejo de Guerra se vio obligado a examinar ambos casos para dictaminar quién debía ser el afortunado, confirmando al irlandés. Felipe IV aceptó la propuesta, aunque dio órdenes de liberar al militar español lo más pronto posible. O'Driscoll fue liberado en 1633 tras once años de cautividad. Un mercader también irlandés afincado en Málaga, Dermot MacCarthy, entregó 3.000 reales para cubrir los gastos del trueque, que fueron devueltos rápidamente por el liberado al recibir sus atrasos devengados en la Armada y los de su padre durante su servicio en Flandes<sup>55</sup>.

En 1636 otro prisionero del *Rosario*, Charles MacCarthy, pidió que se entregaran las pagas que se le debían para que su hermano, otro Dermot MacCarthy —quien había servido en la Armada desde 1619 hasta 1625 y desde el año siguiente en Flandes—, pagara su rescate. El Consejo, tras recibir de fray Denis O'Driscoll la certificación de que eran hermanos, ordenó el pago de la cifra adeudada; pero la resolución se

<sup>52</sup> Para el mito de los milesios, véanse DOWNEY, D.M.: "Catholicism, Milesianism and Monarchism: the facilitators of Irish identification with Habsburg Spain", en GARCÍA HERNÁN, E. y RECIO MORALES, Ó. (eds.): *Extranjeros en el Ejército. Militares irlandeses en la sociedad española, 1580-1818*, Madrid, 2007, pp. 167-178; GILLESPIE, F.: "Míl Espáine and links between Ireland and Spain", en LARKIN, F.M. (ed.): *Librarians, Poets and Scholars. A Festschrift for Dónall Ó Luanaigh*, Dublín, 2007, pp. 270-281.

<sup>53</sup> AGS, GA, leg. 954. Consulta del Consejo de Guerra, 18 agosto 1627.

<sup>54</sup> Thaddeus era hijo de Dermot O'Driscoll, hermano del señor de Castlehaven.

<sup>55</sup> AGS, GA, leg. 1011. Consulta del Consejo de Guerra, 10 mayo 1630; AGS, CJH, leg. 717. Don Tadeo Odriscoll; AGS, E, leg. 2760. Consulta del Consejo de Estado, 28 noviembre 1634; AGS, GA, leg. 1121. Consulta del Consejo de Guerra, 14 agosto 1635; AGS, CJH, leg. 717. Don Tadeo Odriscoll.

tomó tarde: Charles falleció antes de que su hermano pudiera llegar a Argel<sup>56</sup>. Aquel mismo año se logró rescatar a Denis O'Mulryan, quien tras su vuelta a la península combatió junto a sus compatriotas durante la operación de socorro a Fuenterrabía en 1638<sup>57</sup>; cuatro años después, a la edad de sesenta años, recibió un entretenimiento en pago a los servicios prestados y por las dolencias que sufría como consecuencia de su cautiverio<sup>58</sup>. En 1641 aún permanecía en Argel un prisionero del *Rosario* tras pasar diecinueve años recluso: el octogenario Cormac Phelan. Al recibir la petición para que se pagase su rescate, Felipe IV ordenó que se llevaran a cabo con rapidez todos los arreglos necesarios para asegurar su libertad lo más pronto posible<sup>59</sup>.

Recapitulamos: aunque solo dos compañías de irlandeses fueron hechas prisioneras por corsarios berberiscos, el impacto que dichos sucesos tuvieron para la comunidad exiliada irlandesa fue grande. El conde de Berehaven y Gerald Maurice FitzGerald se presentaron ante el Consejo de Guerra para apelar por sus familiares. Se movilizaron los recursos económicos del grupo: varios mercaderes de la “nación” adelantaron las sumas necesarias para cubrir los gastos o el coste total de la redención. Asimismo se recurrió a personajes influyentes en la Corte, como don Fadrique de Toledo, para conseguir la liberación de alguno de los soldados; y también a los “protectores de los irlandeses” —consejeros de Guerra que influían decisivamente en este órgano consultivo—. Aunque hay que subrayar que fue Felipe IV quien decidió finalmente apoyar siempre a los soldados irlandeses que habían caído prisioneros, y hacerles entrega de las mercedes de las que eran acreedores tras su cautiverio. Esta confianza fue agradecida por los soldados, muchos de los cuales decidieron volver a servirle.

#### 4. La lucha contra los holandeses

En 1625, después de los desastres de 1620 y 1622, la única compañía irlandesa en pie era la de Denis MacCarthy, y ni siquiera disponía para entonces de los efectivos necesarios para poder operar. De hecho, los irlandeses que sirvieron en la Armada durante la campaña de San Salvador de Bahía lo hicieron en unidades españolas: constan los soldados James O'Brien, Charles Wade, Eugene O'Sullivan, Alan

<sup>56</sup> AGS, E, leg. 2801. Consulta del Consejo de Estado, 26 noviembre 1633; AGS, GA, leg. 1152. Consulta del Consejo de Guerra, 5 noviembre 1636; AGS, CJH, leg. 756. Que por el Consejo de Guerra se ha resuelto; AGS, E, leg. 2801. Consulta del Consejo de Estado, 23 marzo 1638.

<sup>57</sup> MESA: *The Irish in the Spanish Armies...*, pp. 144-147.

<sup>58</sup> O'Mulryan comenzó a servir en la Armada el 22 de febrero de 1618. AGS, CJH, leg. 786. Avisa haber resuelto su Majestad; AGS, GA, leg. 1181. Consulta del Consejo de Guerra, 27 mayo 1637; AGS, GA, leg. 1181. Consulta del Consejo de Guerra, 26 junio 1637; AGS, GA, leg. 3175. Consulta del Consejo de Guerra, 22 noviembre 1640; AGS, CJH, leg. 813. Dionisio Molrrian, 6 diciembre 1640; AGS, GA, leg. 1448. Dionisio Molrrian, 14 julio 1642; AGS, GA, leg. 3206. Consulta del Consejo de Guerra, 29 agosto 1642.

MacSweeney y los ya citados Florence MacCarthy y Dermot MacCarthy, además del alférez Mahon O'Driscoll<sup>60</sup> y el capitán Terence MacSweeney<sup>61</sup>.

En 1629, después de la referida pérdida en naufragio de la compañía de Denis MacCarthy, comenzó a servir la de su hermano Callaghan —con Eugene O'Sullivan, John FitzGerald y William Roche como aventajados—, que se distinguió en el Caribe y Sudamérica, especialmente en las campañas de las islas de Las Nieves y San Cristóbal, bases de corsarios holandeses, ingleses y franceses<sup>62</sup>. Y en 1632 se unió a la Armada la del también ya citado Daniel MacCarthy, sobrino de Denis y de Callaghan<sup>63</sup>. En agosto de aquel año, tras pasar muestra, se registró que la unidad de Callaghan contaba con siete oficiales y treinta y nueve soldados mientras que la de Daniel lo hacía con cinco oficiales y cuarenta y nueve infantes<sup>64</sup>. Al año siguiente la flota del marqués de Cadereyta zarpó desde Cádiz para reconquistar la isla de San Martín, invadida por los holandeses. Al llegar, el 24 de junio de 1633, se ordenó que desembarcaran 1.300 hombres de los Tercios de la Armada, entre los que se incluían las compañías irlandesas; el 1 de julio, tras duros combates en la jungla y la conquista de un fuerte por asalto, la isla volvía a manos hispánicas<sup>65</sup>. A finales de año ambas unidades estaban de regreso en Cádiz<sup>66</sup>.

En fin, a pesar de la importancia central que tuvo el enfrentamiento en el mar entre la Monarquía Hispánica y la República holandesa durante el segundo periodo de la Guerra de Flandes (1621-1648; sobre todo tras el comienzo de la Guerra de Pernambuco en 1630, cuando los Tercios embarcados fueron desplegados aún con más asiduidad en el Nuevo Mundo)<sup>67</sup>, la pérdida de una compañía y la escasez de hombres que sirvieron en las otras dos —noventa y cinco en total— hizo que el impacto de

<sup>59</sup> AGS, GA, leg. 1399. Cormacio Fuelan, 28 junio 1641; AGS, GA, leg. 1399. Cormacio Fuelan, 11 septiembre 1641.

<sup>60</sup> Mahon era primo y alférez del capitán Cornelius O'Driscoll, aunque antes del apresamiento del *Rosario* comenzó a servir como entretenido cerca del capitán-general de la Armada; falleció en 1629. AGS, GA, leg. 817. Consulta del Consejo de Guerra, 2 noviembre 1617; AGS, GA, leg. 992. Consulta del Consejo de Guerra, 24 noviembre 1629.

<sup>61</sup> AGS, GA, LR 140, fol. 127. VALENCIA Y GUZMÁN, J. de: "Compendio historial de la jornada del Brasil y sucesos de ella", en *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, lv, Madrid, 1870, pp. 43-200, en especial pp. 102-103.

<sup>62</sup> Callaghan había comenzado a servir en 1624 con una ventaja de seis escudos. AGS, GA, leg. 900. Consulta del Consejo de Guerra, 9 agosto 1624; AGS, GA, LR 140, fol. 113; AGS, GA, SM, leg. 12, fol. 17.

<sup>63</sup> AGS, GA, leg. 3158. Junta de Reformatión, 12 diciembre 1632.

<sup>64</sup> AGS, GA, leg. 1070. Relación de la infantería, 28 agosto 1632.

<sup>65</sup> FERNÁNDEZ DURO: *Armada Española...*, iv, pp. 112-117; MATHEWS, T.G.: "The Spanish domination of Saint Martin (1633-1648)", *Caribbean Studies*, 9, 1969, pp. 3-23.

<sup>66</sup> AGS, GA, LR 169, fols. 275-276.

<sup>67</sup> ALCALÁ-ZAMORA y QUEIPO DE LLANO, J.: *España, Flandes y el Mar del Norte (1618-1639). La última ofensiva europea de los Austrias madrileños*, Barcelona, 1975; ISRAEL, J.I.: *La República holandesa y el mundo hispánico, 1606-1661*, Madrid, 1997.

los soldados irlandeses en las operaciones de la Armada apenas fuera perceptible en el momento en el que la Corona tuvo que comprometer todos sus recursos militares.

## 5. Nueva desventura y más intentos de levantar compañías irlandesas

En 1636 el galeón *San Francisco* naufragó frente a las costas de Asturias; en el suceso fallecieron ahogados doscientos diez miembros de la tripulación de la nave, entre ellos muchos de los soldados de la compañía de Callaghan MacCarthy; solo hubo veintiséis supervivientes, de los que ocho fueron irlandeses<sup>68</sup>. Tras el desastre, Dermot MacCarthy —el soldado que había intentado rescatar a su hermano Charles y que luego sirvió en Bahía— se presentó ante el Consejo de Guerra y requirió que se le reconociera como heredero de las pagas que aún se adeudaban del tiempo en el que habían servido su hermano y sus tíos, los capitanes Denis y Callaghan MacCarthy (Dermot también era, en consecuencia, hermano o primo del capitán Daniel MacCarthy); solicitó además que se le concediera una patente para levantar una compañía en Irlanda en reconocimiento de los servicios de sus familiares fallecidos. El Consejo aceptó ambas peticiones, pero MacCarthy no fue capaz de reclutar soldados suficientes para su unidad<sup>69</sup>. Cabe apuntar como curiosidad que, tras el naufragio, los buceadores enviados a recuperar los cañones del galeón descubrieron varias cadenas de oro que habían pertenecido a Callaghan. Al ser informado del hallazgo, Felipe IV ordenó que fueran cortadas en piezas para pagar doscientas misas por el alma del capitán irlandés y que las sobrantes fueran entregadas a su familiar; así lo dispuso la Chancillería de Valladolid<sup>70</sup>.

Otro de los supervivientes, Maurice MacSweeney, había llegado al mando de un grupo de hombres que fue agregado a la unidad de Daniel MacCarthy en 1632<sup>71</sup>. Sabedor de la necesidad de hombres que tenía la Armada solicitó patente para levantar una compañía de cien hombres en la isla, tarea en la que debía auxiliarle David FitzGerald, también sobreviviente del naufragio y que sería su alférez<sup>72</sup>. MacSweeney pasaría a la isla a reclutar los soldados, mientras FitzGerald los aguardaría en Lisboa. Pensaban que necesitarían al menos seis meses para completar la leva, entre otras cosas debido a los pocos navíos que navegaban hasta y desde Irlanda. Diego

<sup>68</sup> AGS, GA, leg.1152. Consulta del Consejo de Guerra, 2 octubre 1636; AGS, GA, LR 174, fol. 15. Uno de ellos, Maurice de Courcy pidió una ayuda de costa para volver a servir en la Armada. AGS, GA, leg. 1152. Consulta del Consejo de Guerra, 9 junio 1636. La orden de pago está en AGS, CJH, leg. 749. Mauricio Curssi.

<sup>69</sup> AGS, GA, leg. 1152. Consulta del Consejo de Guerra, 29 octubre 1636.

<sup>70</sup> AGS, GA, LR 174, fol. 82.

<sup>71</sup> MESA: *The Irish in the Spanish Armies...*, p. 113.

<sup>72</sup> Para la carrera de FitzGerald, véase MESA: “Glimpses of Irishmen...”, p. 307.

Salcedo, el “protector de los irlandeses”, apoyó la propuesta en recompensa de los servicios de ambos y, tras recibir un segundo informe de su parte, el Consejo de Guerra aceptó el ofrecimiento<sup>73</sup>.

Dado que la leva no pudo realizarse aquel año, MacSweeney decidió servir en la compañía embarcada de Andrés de Legorreta; y, al tiempo, solicitó que se le entregara la compañía de Daniel MacCarthy, recientemente fallecido en Barcelona. Para obtenerla contó con la ayuda de Juan Pereira, maestre de campo de un Tercio embarcado, quien avaló sus servicios y pidió al capitán-general de la Armada del Mar Océano que apoyara al irlandés en lugar de a los peticionarios que esperaban en Madrid; sin embargo, fue un tal Raymond FitzGerald quien al final logró el nombramiento. En 1637, con la recomendación del capitán-general, MacSweeney obtuvo permiso para marchar a Irlanda e intentar levantar los hombres necesarios para su compañía; tras llegar a la isla llevó a cabo rápidamente la recluta, pero en el viaje de vuelta el bajel en el que navegaban se hundió frente a la costa inglesa durante una fuerte tormenta, y del personal embarcado solo lograron sobrevivir MacSweeney y dos de sus soldados. Posteriormente el oficial irlandés fue transferido a Flandes por la embajada española, donde continuó su servicio a la Monarquía<sup>74</sup>.

Todos los expedientes que se habían puesto en práctica desde 1636 para tratar de levantar nuevas compañías fracasaron estrepitosamente; estos fiascos, pequeños en escala, se añadieron a los grandes que cosechó el Consejo de Guerra en sus tentativas por reclutar un Tercio de irlandeses para la Armada. De los tres asientos que se acordaron —con el conde de Desmond, el conde de Berehaven y Martín Alfonso de Ataíde respectivamente—, ninguno tuvo éxito<sup>75</sup>. La Monarquía Hispánica necesitaba entonces hombres para los numerosos frentes en los que tenía que operar, pero la “nación” irlandesa no pudo proporcionarlos.

## 6. El fin de las compañías irlandesas en la Armada

A la altura de 1638, la única unidad irlandesa que seguía en activo en la Armada era la de Raymond FitzGerald, y contaba apenas con dieciséis hombres en sus filas<sup>76</sup>. Dionisio de Castro, otro capitán irlandés naturalizado castellano, comandaba una

<sup>73</sup> AGS, GA, SM, leg. 89, fol. 75; AGS, GA, leg. 1153. Consulta del Consejo de Guerra, 3 marzo 1636; AGS, GA, LR 179, fol. 202.

<sup>74</sup> AGS, GA, leg. 3172. Consulta del Consejo de Guerra, 31 agosto 1639; AGS, GA, leg. 1214. Consulta del Consejo de Guerra, 23 agosto 1638. Para su carrera, véase MESA: “Glimpses of Irishmen...”, p. 303.

<sup>75</sup> Véase MESA: *The Irish in the Spanish Armies...*, pp. 111-119.

<sup>76</sup> AGS, GA, leg. 1221. Conde de Biraven, 29 abril 1638.

compañía de “naciones” entre cuyos efectivos se contaban cinco irlandeses —el resto eran alemanes y valones—; había estado desplegada en Brasil desde 1635 a raíz de la lucha por Pernambuco, y regresó a la península Ibérica en 1641<sup>77</sup>. También había, como era usual, algunos soldados irlandeses en unidades españolas. Por su parte, el entretenido Louis O’Driscoll, heredero del señorío de Castlehaven, que había servido en varias flotas —entre ellas la de don Lope de Hoces, que condujo a los Tercios del conde de Tyrone y del conde de Tyrconnell desde Flandes a la península ese mismo año<sup>78</sup>—, solicitó al concluir aquella misión ser nombrado capitán de una compañía de españoles<sup>79</sup>.

Al fin, en 1639, tras el fallecimiento del capitán Raymond FitzGerald, Phelim MacCarthy fue nombrado como su sucesor<sup>80</sup>; pero nunca pudo llegar a mandar efectivamente la compañía; antes de que pudiera tomar posesión la unidad resultó aniquilada en la batalla naval de Las Dunas<sup>81</sup>. La presencia de la “nación” irlandesa en la Armada había llegado a su punto final, aunque solo fuera por un tiempo. A partir de 1652, el denominado Tercio de irlandeses de la Armada serviría a la Monarquía Hispánica en varios frentes militares<sup>82</sup>.

## 7. Los soldados irlandeses de la Armada del Mar Océano

El intento de recrear el perfil del soldado irlandés en la Armada topa con el doble problema de la falta de información y la fragmentación de la escasa que he podido hallar. Ninguno de los libros registros de las compañías irlandesas de la Armada ha sobrevivido, y los memoriales de los soldados presentan tan solo una breve explicación de sus servicios. Solo una muestra, la de los cuarenta y dos hombres de Daniel MacCarthy, nos proporciona una sucinta descripción física y la edad de un grupo de reclutas para la Armada:

<sup>77</sup> AGS, GA, SM, leg. 15, fol. 94. Para su carrera, véase MESA: “Glimpses of Irishmen...”, p. 306.

<sup>78</sup> MESA: *The Irish in the Spanish Armies...*, p. 137.

<sup>79</sup> AGS, GA, leg. 1233. Luis Odriscoll, 18 agosto 1638.

<sup>80</sup> AGS, GA, leg. 1276. Su Majestad manda se vea un memorial, 22 febrero 1639. Posteriormente Phelim sirvió en el Tercio de Tyrone, con distinción durante el sitio de Tarragona en 1641, y tras más de doce años de servicio obtuvo una capitanía en dicho Tercio. AGS, GA, leg. 1440. El memorial incluso del capitán don Felix Carti, 23 noviembre 1641; AGS, GA, leg. 1445. Servicios del capitán don Felix Carti, 21 septiembre 1641.

<sup>81</sup> En 1642 un superviviente de la batalla, Denis O’Driscoll, tras ser liberado de su prisión en Holanda, pidió una ayuda para volver a servir en la Armada. AGS, GA, leg. 1430. Consulta del Consejo de Guerra, 12 febrero 1642.

<sup>82</sup> RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A.J.: “La presencia militar irlandesa en el ejército de Extremadura (1640-1668)”, en PÉREZ TOSTADO y GARCÍA HERNÁN (eds.): *Irlanda y el Atlántico Ibérico...*, pp. 127-153.

Tabla 2. Muestra de la compañía de Daniel MacCarthy (1632)

NOMBRE	DESCRIPCIÓN FÍSICA / OTROS DATOS	EDAD
Begley, Terence	Buena constitución, pelo castaño, cejijunto	37
Browne, Michael	Alto, mancha en la mejilla derecha	26
Cole, John	Grandes ojos castaños, mancha en el lado izquierdo de la mejilla	27
Corcoran, Dermot	Mancha en el ojo derecho	18
Dermot, Daniel	Piel oscura, cicatriz en la mejilla derecha	20
Dooley, Eugene	Buena constitución	27
FitzGerald, David	Cicatriz sobre la ceja derecha	30
FitzGerald, Jacob	Constitución media	32
FitzGerald, John	Barba castaña, cicatriz en la mejilla derecha	35
Hehir, Raymond	Tuerto	20
MacCarthy, Callaghan	Constitución media, cejijunto	20
MacCarthy, Cornelius	Constitución media, cicatriz sobre la ceja izquierda	24
MacCarthy, Daniel	Capitán de la compañía, nacido en Kilbrittain (Cork)	32
MacCarthy, Denis	Constitución pequeña, barba rubia	30
MacCarthy, Eugene	Barba rubia, buena constitución	34
MacSweeney, Denis	Cicatriz en la frente	24
MacSweeney, Dermot	Buena constitución	21
MacSweeney, Maurice	Buena constitución, rubio	21
MacSweeney, Terence	Grandes ojos negros, cicatriz en la mejilla derecha	22
Murphy, Denis	Marcas en la cara	18
Murphy, Jacob	Rubio	16
Murphy, John	Buena constitución, barba rubia	37
O'Donovan, Cornelius	Constitución media, barba larga	44
O'Donovan, Charles	Constitución pequeña	25
O'Dwyer, Mathew	Buena constitución, ojos azules	20
O'Dwyer, Raymond	Constitución media, sin barba	30
O'Foram, Thaddeus	Bajo, canoso	37
O'Grady, Gonzalo	Calvo, barba larga	35
O'Hurley, David	Ojos pequeños	16
O'Hurley, Denis	Cicatriz en el lado derecho de la frente	22
O'Hurley, John	Buena constitución, pecoso	21
O'Meara, Denis	Buena constitución, barba castaña	29
O'Moluar, John	Buena constitución, rubio, pelo rizado	30
O'Rourke, Emmanuel	Constitución pequeña, cejijunto	32
O'Sullivan, Cornelius	Constitución media, cicatriz en la frente	20
O'Sullivan, Daniel	Constitución pequeña, marcas en la cara	22
O'Sullivan, Denis	Alto, nariz larga	35
O'Sullivan, Maurice	Cicatriz en el lado derecho de la nariz	28
O'Sullivan, Thaddeus	Cicatriz bajo el ojo izquierdo	23
Phelan, John	Alto, ojos pequeños	38
Reagan, Daniel	Rubio, sin barba	21
Reagan, Denis	Ojos grandes, mancha en la mejilla derecha	25
Skiddy, Nicholas	Cicatriz en el lado derecho de la frente	32

Fuente: AGS, GA, leg. 1032

Su análisis resulta, sin embargo, enormemente revelador respecto de la importancia de las relaciones familiares dentro de la "nación" irlandesa. Bastantes de sus miembros compartían lazos familiares: cinco MacCarthy y otros cinco O'Sullivan; cuatro MacSweeney; tres O'Hurley, FitzGerald y Murphy; y dos O'Donovan, Reagan y O'Dwyer. Dicho factor parece muy relevante a la hora del reclutamiento; no

debió de ser extraño que cuando uno de los miembros de una familia decidía alistarse, también lo hicieran hermanos, primos o vecinos. Por tanto, la unidad no solo se regulaba por las *Ordenanzas Militares* sino también por las relaciones de los grupos familiares irlandeses y sus usos sociales. Respecto de las descripciones físicas son muy simples, aunque llama la atención el alto número de cicatrices. La edad de los reclutas oscilaba entre los dieciséis a los cuarenta y cuatro años; la media se situaba en veintiséis años, lo que induce a pensar en tropas experimentadas: de hecho, al hacer la muestra de la unidad se comentó el alto porcentaje de veteranos; predominaban los elementos maduros que habían sobrevivido a sus primeros años de servicio.

Los factores que explican la salida de estos hombres de Irlanda habrían sido la situación política interna, la confrontación religiosa y las crisis agrarias que de tanto en tanto aquejaron a la isla durante los primeros cuarenta años del siglo XVII<sup>83</sup>. El servicio militar era ciertamente peligroso, pero ofrecía más seguridades que la vida en Irlanda, un salario mensual, el apoyo de los camaradas y la posibilidad de ascender en el escalafón. Al final de sus carreras, si habían logrado sobrevivir, quienes decidieron dar el paso pudieron retirarse con honor y ser recompensados por el Consejo de Guerra.

No me es posible reconstruir el *cursus honorum* representativo de un soldado tipo, pues no cuento sino con un par de ejemplos: al presentar sus peticiones ante el Consejo no fueron más los que explicaron algo de su vida anterior. Los recordaré, no obstante, a título anecdótico.

Daniel Colan sirvió en las compañías de Denis y Callaghan MacCarthy. Nacido en Kinsale entre 1611 y 1614, su padre, Dermot Colan, habría sido sentenciado a muerte por negarse a abrazar el anglicanismo, pena que le fue conmutada por el destierro tras pagar una considerable multa. Daniel comenzó a servir en la Armada el 16 de julio de 1629, y tiempo más tarde recibió una ventaja ordinaria de dos escudos. El capitán Callaghan MacCarthy alabó de él el valor mostrado en combate durante siete años, especialmente en las expediciones de don Fadrique de Toledo a la isla de San Cristóbal, de don Antonio de Oquendo a Pernambuco y en la conquista de la isla de San Martín por el marqués de Cadereyta. El capitán Fadrique Plunkett —naturalizado castellano, hermano del marqués de Mayo y capitán de una compañía española— también le recomendó por los servicios prestados por su abuelo y su padre durante la campaña de Kinsale. En 1635 Daniel pidió ser trasladado a Flandes; el Consejo de Estado, después de recibir el informe positivo del marqués

---

<sup>83</sup> GILLESPIE, R.: "Harvest crises in early seventeenth century Ireland", *Irish Economic and Social History*, 11, 1984, pp. 5-18; CANNY, N.: *Making Ireland British, 1580-1650*, Oxford, 2001, passim.

de Mirabel, "protector de los irlandeses", le recomendó al Cardenal Infante, gobernador general de Flandes<sup>84</sup>.

El otro caso, menos representativo, es el de Owen O'Hagan, criado ya en España dado que sus padres tuvieron que abandonar Irlanda tras la Guerra de los Nueve Años; estudió Artes y Teología durante siete años; y a continuación sirvió en la Armada durante otros dos años con una ventaja. Después decidió ser ordenado como sacerdote para pasar a ser el capellán de su antigua compañía<sup>85</sup>.

Para ilustrar el *cursum honorum* de la oficialidad conozco también solo dos ejemplos, ambos además de individuos que, curiosamente, no mandaron unidades irlandesas, sino españolas. Pero bien pudieran ser característicos.

El primero es el del ya mencionado Terence MacSweeney, un perfecto ejemplo de la movilidad de la que disfrutó el contingente irlandés dentro de las fuerzas armadas y de cómo habría sido asimilado por la sociedad española. Fue hijo de Maurice MacSweeney y Margaret O'Keeffe; su padre luchó contra los ingleses durante más de treinta años, tiempo en el que pudo auxiliar a los supervivientes de los naufragios de la jornada de 1588 y sumarse a la confederación de nobles irlandeses durante la Guerra de los Nueve Años<sup>86</sup>. Varios miembros de su familia combatieron durante el sitio de Ostende (1601-1604). Terence comenzó a servir en 1617 en la compañía de Íñigo Mendoza, del Tercio de Juan de Córdoba, desplegado en Lombardía. En diciembre de 1620 fue nombrado capitán de una compañía de borgoñones. Al año siguiente se trasladó a España, donde fue recompensado con un entretenimiento de cuarenta escudos —una cifra nada desdeñable— para servir en el Tercio del conde de Tyrone en Flandes; sorprendentemente rechazó la merced aduciendo que desconocía la lengua gaélica ya que había sido educado como español, y el entretenimiento se le trasladó a la Armada. En 1625 sirvió en la campaña de San Salvador de Bahía, donde fue herido al mandar un destacamento de cuarenta mosqueteros durante los combates. A su vuelta a la península participó en la defensa de Cádiz contra el ataque anglo-holandés, y como recompensa se le concedió un hábito de la Orden de Calatrava. En 1629, durante la reconquista de la isla de Las Nieves, mandó otro destacamento en el asalto al fuerte que guardaba el puerto, y en 1633 sirvió en la de la isla de San Martín. Dos años después abandonó la Armada<sup>87</sup>.

<sup>84</sup> AGS, GA, SM, leg. 12, fol. 17; AGS, CJH, leg. 742. Daniel Colan; AGS, E, leg. 2798. Consulta del Consejo de Estado, 4 abril 1635.

<sup>85</sup> AGS, E, leg. 2753. Consulta del Consejo de Estado, 2 septiembre 1625.

<sup>86</sup> Maurice llegó a España como miembro del séquito del señor de Berehaven en 1604. WALSH, M.K.: "O'Sullivan Beare in Spain: some unpublished documents", *Archivium Hibernicum*, 45, 1990, pp. 46-63, en este caso p. 52.

<sup>87</sup> AGS, E, leg. 1854. Terencio de Suny, 24 septiembre 1623; AGS, GA, leg. 950. Consulta del Consejo de Guerra, 1 junio 1627; AGS, GA, SM, leg. 26, fol. 17; AGS, CJH, leg. 735. Que por consulta del Consejo de Guerra se ha acordado se paguen a Don Terencio Suine.

El otro caso es el de Daniel O'Driscoll, hijo de Dermot O'Driscoll, hermano del señor de Castelhaven. Comenzó a servir en la Armada en 1618 con una ventaja de cincuenta escudos; durante su carrera se naturalizó castellano, y recibió un hábito de Santiago. En 1637 solicitó que se le confiriera la capitania de una compañía española, merced que habían alcanzado otros caballeros de origen irlandés; el monarca aceptó la petición como recompensa a los servicios y la lealtad del clan O'Driscoll y del propio Daniel, por lo que fue nombrado capitán de mar y de guerra<sup>88</sup>. En 1638 participó en la batalla naval de Guetaria –con anterioridad al enfrentamiento había sido convocado para estar presente en el consejo de guerra presidido por don Lope de Hoces y el alto mando de la flota– y en el asedio de Fuenterrabía. Al año siguiente mandaba una compañía española de cuatro oficiales y 191 soldados en el galeón *San Gerónimo*, al frente de la cual encontró la muerte en la batalla naval de Las Dunas<sup>89</sup>.

Al cabo, en ambos casos queda de manifiesto la capacidad de los militares irlandeses para ascender en la cadena de mando de las fuerzas armadas de la Monarquía.

## 8. Conclusión

A la vista de la nueva documentación examinada, la característica más relevante de las compañías irlandesas fue, como ya se ha apuntado, la importancia de los grupos familiares y sus relaciones internas a la hora de constituirse y servir. Varios de los capitanes provenían de la misma familia: Denis y Callaghan MacCarthy eran hermanos, y Daniel MacCarthy afirmaba ser su sobrino. Cuatro apellidos fueron comunes entre los oficiales que lucharon en la Armada: MacCarthy, O'Driscoll,

<sup>88</sup> AGS, GA, leg. 3170. Junta de Armadas, 13 enero 1638; AGS, GA, leg. 1152. Consulta del Consejo de Guerra, 9 mayo 1636; AGS, GA, LR 174, fols. 74-75. WALSH: *Spanish Knights of Irish Origin...*, i, pp. 14-16.

<sup>89</sup> AGS, GA, leg. 3170. Junta de Armadas; AGS, GA, LR 175, fol. 69; AGS, GA, leg. 1272. Don Daniel Odriscoll; AGS, GA, leg. 1284. Relación de la gente de mar y guerra, 11 agosto 1639; AGS, GA, leg. 1264. Consulta del Consejo de Guerra, 23 noviembre 1639; AGS, GA, LR 180, fols. 154-155. FERNÁNDEZ DURO: *Armada Española...*, iv, p. 176. Con la intención de demostrar que los irlandeses no recibieron ningún privilegio especial durante el siglo XVII y que, en cambio, pudieron haber sufrido cierta discriminación, se ha referido recientemente que O'Driscoll, al solicitar la compañía española, fue relegado en favor de un joven caballero español con excelentes contactos. Sin embargo, como demuestra la biografía completa del capitán, no solo consiguió una patente, sino que su experiencia y opinión fueron apreciadas por el alto mando español; por lo demás, en los ejércitos de la época, los casos en los que un candidato competente fue relegado en favor de otro más influyente, sin importar la "nación", se podrían contar por docenas. Véase O'SCEA, C.: "Special privileges for the Irish in the Kingdom of Castile (1601-1680): Modern myth or contemporary reality?", en WORTHINGTON, D. (ed.): *British and Irish Emigrants and Exiles in Europe, 1603-1688*, Leiden, 2010, pp. 107-124, en este caso p. 116.

MacSweeney y FitzGerald<sup>90</sup>: pertenecían todos a clanes y familias que habían sido muy poderosas en el suroeste de Irlanda antes de la acción colonizadora inglesa de finales del siglo XVI<sup>91</sup>; con todavía mayor precisión, en la zona más occidental de Munster, un área con numerosas conexiones marítimas con los puertos atlánticos de la península Ibérica. Con seguridad, esta experiencia en el mar explica en buena medida que estos hombres sirvieran en la Armada una vez que se vieron desplazados de sus lugares de origen<sup>92</sup>.

Por otro lado, si se compara a estos clanes con los que solían comandar los Tercios irlandeses en Flandes o en la península<sup>93</sup>, sorprende la ausencia de los apellidos O'Neill y O'Donnell en la Armada. Solo he podido localizar a dos miembros de las compañías con dichos apellidos: el ya mencionado Thaddeus O'Neill y Cornelius O'Donnell, sargento de la compañía de Arthur O'Morahan<sup>94</sup>. Como posible hipótesis, la ausencia tal vez pudo deberse a que existiera un reparto de poder entre los clanes y las familias que abandonaron Irlanda en 1602. Los O'Driscoll, MacCarthy y MacSweeney habrían recibido licencia de la Monarquía para permanecer en la península; y en una sociedad en la que la Corona recompensaba los servicios prestados encontraron su lugar en las compañías de los Tercios embarcados<sup>95</sup>. Los O'Driscoll fueron el clan más numeroso en la Armada; en cambio, apenas aparecen en los Tercios irlandeses desplegados en tierra en aquel mismo periodo. Por su parte, los MacCarthy, un clan formado por varias ramas, sí fueron abundantes en ambos espacios; incluso uno de sus miembros mandó interinamente el Tercio del conde de Tyrone en Cataluña<sup>96</sup>.

Igual que había ocurrido en los Tercios de la "nación" que operaban en Flandes, los vínculos familiares influyeron positivamente en la efectividad de las compañías

<sup>90</sup> Sobre los MacSweeney, véanse HAYES-McCOY, G.A.: *Scots Mercenary Forces in Ireland (1565-1603)*, Dublin, 1937, pp. 30-34; NICHOLLS, K.: *Gaelic and Gaelicized Ireland in the Middle Ages*, Dublin, 2003, pp. 99-104; IDEM: "Scottish mercenary kindreds in Ireland, 1250-1600", en DUFFY, S. (ed.): *The World of the Galloglass. Kings, Warlords and Warriors in Ireland and Scotland, 1200-1600*, Dublin, 2007, pp. 86-105. Para los FitzGerald de Desmond, McCORMACK, A.M.: *The Earldom of Desmond, 1463-1583. The Decline and Crisis of a Feudal Lordship*, Dublin, 2005.

<sup>91</sup> SHEEHAN, A.: "The overthrow of the plantation of Munster in October 1598", *The Irish Sword*, 58, 1982, pp. 11-22; MACCARTHY-MORROGH, M.: *The Munster Plantation: English Migration to Southern Ireland, 1581-1641*, Oxford, 1986; O'MAHONEY, E.: "West Cork and the Elizabethan Wars, 1565-1603", *The Irish Sword*, 96, 2004, pp. 123-159.

<sup>92</sup> BREEN, C.: *The Gaelic Lordship of the O'Sullivan Beare. A Landscape Cultural History*, Dublin, 2005, pp. 32-33, 113-121; IDEM: *An Archeology of Southwest Ireland, 1570-1670*, Dublin, 2007, pp. 85-103, 171-176.

<sup>93</sup> Sobre dichos Tercios irlandeses, véase MESA: *The Irish in the Spanish Armies...*, passim.

<sup>94</sup> Para su carrera, véase MESA: "Glimpses of Irishmen...", p. 308.

<sup>95</sup> Todos fueron aceptados por la sociedad española sin ninguna reserva; por ejemplo, en 1617 Felipe III equiparó el título de señor de Berehaven de James O'Sullivan Bear al de conde de Berehaven. AGS, E, leg. 2031, fol. 26.

<sup>96</sup> MESA: "Glimpses of Irishmen...", pp. 283-284.

embarcadas en combate, al crearse rápidamente una cohesión —de por sí eran verdaderos “hermanos de sangre”— que solo un largo y continuo periodo de servicio otorgaba a unidades que no compartiesen tales lazos. Aunque la misma entrega en la lucha pudo ser también su talón de Aquiles al suponerles un gran desgaste, tal y como parece demostrado, por ejemplo, en el comportamiento de la compañía de Cornelius O’Driscoll cuando su combate contra los piratas berberiscos.

También hay que subrayar que los irlandeses gozaron de la posibilidad de servir en unidades españolas, y no sólo como soldados, sino como oficiales, privilegio que ninguna otra “nación” obtuvo —a excepción de algún caso aislado— estuvieran o no naturalizados, pues las *Ordenanzas Militares* prohibían taxativamente que miembros de una “nación” sirvieran en unidades de otra. Por tanto, el éxito de los militares irlandeses fue lograr ser asimilados por completo y en muy poco tiempo, tanto que parece que los propios españoles los habrían aceptado como una suerte de “españoles del norte”.

Otra característica a destacar es la facilidad con la que pudieron trasladar sus servicios de la Armada al Ejército de Flandes y viceversa. Por ejemplo, Daniel O’Riordan, tras llegar a España como paje del príncipe de Gales, decidió abandonar su servicio para abrazar la causa del catolicismo y luchar en su defensa. Sirvió en la Armada durante ocho meses —de julio de 1627 a marzo de 1628—; después pasó a Flandes, y de allí otra vez a la Armada<sup>97</sup>. William Barry, quien sirvió tres años en la compañía de Denis MacCarthy, solicitó su traslado a Flandes tras serle denegado el ascenso a alférez en la Armada<sup>98</sup>. Maurice Corban, veterano de Flandes, fue transferido a la Armada en 1629, de donde regresó en 1631 para morir tres años después<sup>99</sup>. El Consejo de Guerra no puso impedimento alguno a que los miembros de la “nación” irlandesa sirvieran en un frente u otro, con lo que queda de manifiesto la confianza que la Monarquía depositó en ellos, al permitirles moverse con relativa facilidad dentro de sus territorios, oportunidad de la que no pudieron disfrutar todas las “naciones” al servicio de los Austrias.

La posibilidad de traslado no fue, además, el único de los privilegios —no explícitos pero sí implícitos— de los que disfrutaron los miembros de la “nación”

<sup>97</sup> AGS, GA, leg. 3149. Consulta del Consejo de Guerra, 16 abril 1626; AGS, E, leg. 2753. Consulta del Consejo de Estado, 3 julio 1626; AGS, E, leg. 2755. Consulta del Consejo de Estado, 25 mayo 1628; AGS, E, leg. 2755. Consulta del Consejo de Estado, 18 junio 1628; AGS, GA, LR 166, fol. 198.

<sup>98</sup> Archivo Histórico Nacional (AHN), E, leg. 800. Guillermo Barry.

<sup>99</sup> Corban ascendió a cabo de escuadra con una ventaja de cuatro escudos tras veintidós años de continuo servicio en Flandes. AGS, E, leg. 2790. Mauricio Corban, 26 agosto 1628; AGS, GA, leg. 994. Consulta del Consejo de Guerra, 27 septiembre 1629; AGS, E, leg. 2794. Consulta del Consejo de Estado, 27 marzo 1631; AGS, E, leg. 2757. Consulta del Consejo de Estado, 29 julio 1631.

irlandesa. Felipe IV siempre estuvo muy preocupado por recompensar los servicios de los veteranos irlandeses para que sirvieran de estímulo al resto del contingente. En 1621 Dermot O’Driscoll solicitó ser ascendido a alférez a pesar de haber servido solo tres años, tiempo insuficiente según las *Ordenanzas Militares*. En un primer momento el rey denegó la petición —que el Consejo de Guerra había apoyado—, pero poco después le fue concedido el ascenso en base a los servicios del clan y del propio Dermot<sup>100</sup>. En 1631 fue Peter Porter quien pidió ser ascendido a alférez, que tampoco contaba con el tiempo de servicio requerido. El “protector de los irlandeses” informó a los consejeros de Guerra que había servido con coraje y bravura durante cuarenta y ocho meses y veintidós días, por lo que se decidió apoyar el ascenso a pesar de la oposición del marqués de Castañeda, quien adujo que tales nombramientos hacían que se sintiesen relegados los solicitantes que se atenían a lo estipulado. A pesar de ello, el rey ordenó el ascenso de Porter a alférez para motivar a la “nación” irlandesa<sup>101</sup>. No siempre lograrían sus propósitos: Cornelius O’Driscoll pretendió ser ascendido a alférez, a pesar de haber servido solamente catorce meses, tras destacarse en la toma del fuerte de la isla de San Martín. El “protector de los irlandeses”, Diego Salcedo, aconsejó rechazar la petición dado el escaso tiempo que había militado en su bandera<sup>102</sup>. Lo mismo les ocurría con frecuencia a soldados españoles, italianos, valones...

En referencia a los privilegios que disfrutaron los soldados rasos y a las mercedes que por ello recibieron, hay que destacar el alto número de entretenimientos y ventajas particulares que les fueron concedidas, antes incluso de comenzar a servir efectivamente. Al otorgarlos, el Consejo de Guerra reconocía, en la mayor parte de los casos, la defensa del catolicismo en Irlanda en nombre de la verdadera fe y de la Monarquía Hispánica —por parte del pretendiente o de sus mayores—, su noble estirpe y el deseo de permanecer al servicio de la Corona en sus fuerzas armadas. Que los consejeros de Estado y de Guerra aceptasen que la Guerra de los Nueve Años se había librado con intención de favorecer a la Monarquía y que, por tanto, había que recompensar el esfuerzo, las pérdidas y el exilio sufrido por los irlandeses representó un verdadero privilegio. Ninguna otra “nación”, ni siquiera la española, recibió tantas ventajas particulares en términos relativos, mucho menos antes de iniciar su servicio. Al levantarse en 1604 la compañía de Richard Burke se concedieron treinta y cuatro

<sup>100</sup> Era el segundo hijo de Denis O’Driscoll, señor de Castlehaven. AGS, GA, leg. 865. Consulta del Consejo de Guerra, 26 agosto 1621; AGS, GA, LR 131, fol. 108.

<sup>101</sup> AGS, GA, leg. 1032. Consulta del Consejo de Guerra, 17 abril 1631.

<sup>102</sup> Este Cornelius O’Driscoll había nacido en Madrid y era hijo de Thaddeus O’Driscoll, hijo primogénito de Dermot O’Driscoll, hermano a su vez del señor de Castelhaven. AGS, GA, leg. 1121. Consulta del Consejo de Guerra, 29 octubre 1635.

entretenimientos —de entre nueve y veinte escudos— y veintinueve ventajas particulares —de dos a seis escudos—<sup>103</sup>; esto es: sesenta y tres infantes —todos y cada uno de los soldados rasos que la formaban según la muestra de aquel mismo año— disfrutaban de un estipendio adicional a sus pagas ordinarias. El favorable trato se extendió durante todo el tiempo en que las compañías irlandesas sirvieron en la Armada —véase tabla 3—. Por tanto, si bien el servicio en la Armada del Mar Océano acabó cobrando un muy alto precio al contingente irlandés, no es menos cierto que se llevó a cabo en un medio que en principio le era favorable y que se le recompensó tanto como a la “nación” naturalmente privilegiada de entre las que formaban los ejércitos de los Austrias: la española.

---

<sup>103</sup> IHCM, LR 20, fols. 206-208.

Tabla 3. Soldados aventajados particulares en la Armada del Mar Océano (1621-1636)

SOLDADO	VENTAJA (ESCUDOS)	EMPLEO	FECHA
MacCarthy, Florence	9	Compañía irlandesa en la Armada	2 junio 1621
Keating, Peter	4	Infantería de la Armada	30 abril 1624
MacCarthy, Callaghan	6	Compañía irlandesa en la Armada	22 agosto 1624
O'Molony, Bernard	4	"	24 abril 1625
Barry, William	4	"	24 abril 1625
MacSheehy, Denis	4	"	22 diciembre 1625
Jordan, Terence	2	"	22 diciembre 1625
Griffin, Alonso	2	"	9 marzo 1626
O'Riordan, Daniel	2	"	16 abril 1626
MacSweeney, Maurice	4	"	16 abril 1626
Burgo, William de	3	"	5 octubre 1626
Burke, Richard	3	Compañía española en la Armada	5 octubre 1626
O'Driscoll, Dermot	6	Compañía irlandesa en la Armada	19 octubre 1626
O'Moran, Eugene	2 por sus heridas	"	22 octubre 1626
López de la Torre, Juan	2 por su buen servicio	"	14 julio 1627
Kavanagh, Phelim	2 por su buen servicio	"	18 agosto 1627
MacSweeney, Eugene	8	"	30 marzo 1628
O'Driscoll, John	8	"	3 agosto 1628
Corban, Maurice	5	"	27 septiembre 1629
O'Riordan, Terence	6 por sus méritos en Flandes	"	29 enero 1630
Corban, Philip	2	"	14 mayo 1630
FitzGerald, John	6	"	14 octubre 1630
Magrath, Robert	2	"	7 abril 1631
Hurrell, Thaddeus	3	"	30 mayo 1631
O'Riordan, Denis	2	"	21 enero 1632
O'Sullivan, Cornelius	6	"	23 febrero 1632
O'Neill, Thaddeus	3	"	27 marzo 1632
Power, Godfrey	6 por sus méritos en Flandes	"	5 mayo 1632
MacSweeney, Maurice	6	"	19 julio 1632
Marrinan, Eugene	6	"	26 noviembre 1632
O'Riordan, Daniel	4 como tenía en Flandes	"	25 febrero 1633
O'Driscoll, Cornelius	8	"	9 febrero 1636
Collin, Daniel	3	"	27 julio 1636

Fuente: AGS, GA. Legs. 865, 899, 912, 928, 929, 954, 970, 994, 1011, 1029, 1052, 1153, 3149 y LR 140, 159, 166, 174